

33

**LA TUTORÍA ACADÉMICA**  
**EN EL DESARROLLO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-  
APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

# LA TUTORÍA ACADÉMICA

EN EL DESARROLLO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

## ACADEMIC TUTORING IN THE DEVELOPMENT OF THE TEACHING-LEARNING PROCESS IN HIGHER EDUCATION

Adalia Lisett Rojas Valladares<sup>1</sup>

E-mail: [lisyrojas59@gmail.com](mailto:lisyrojas59@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7070-1898>

Ignacio García Álvarez<sup>1</sup>

E-mail: [anettdaniel7@yahoo.com](mailto:anettdaniel7@yahoo.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9037-1205>

Yaquelín Alfonso Moreira<sup>2</sup>

E-mail: [yalfonso@umet.edu.ec](mailto:yalfonso@umet.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6981-1966>

Yideira Domínguez Urdanivia<sup>3</sup>

E-mail: [yduarnanivia@ucf.edu.cu](mailto:yduarnanivia@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4088-6750>

<sup>1</sup> Universidad Metropolitana. Ecuador.

<sup>2</sup> Convenio Universidad Metropolitana – Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez. Cuba.

<sup>3</sup> Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”. Cuba.

### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rojas Valladares, A. L., García Álvarez, I., Alfonso Moreira, Y., & Domínguez Urdanivia, Y. (2022). La tutoría académica en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(S1), 298-306.

### RESUMEN

En el ámbito de la Educación Superior en los momentos actuales, se perciben cambios en los entornos de aprendizaje, de manera particular el virtual. Por lo que el profesorado universitario ha tenido que redefinir su labor docente, y por consiguiente la naturaleza en que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta consideración implica una transformación del modo de actuación del docente, desde el punto de vista didáctico y metodológico en la concepción de estrategias, para generar aprendizajes significativos que propicien el desarrollo de la independencia cognoscitiva en los estudiantes. Desde esta perspectiva la tutoría académica deviene en una herramienta que permite acompañar y guiar a los estudiantes para la construcción del aprendizaje en el contexto de su formación, una atención más personalizada desde una relación de ayuda y acompañamiento para dar seguimiento y evaluar el aprendizaje, a partir de la participación activa de este en el desarrollo metacognitivo y por consiguiente para la construcción del conocimiento. En el presente estudio se aborda la significación de la tutoría académica, como recurso para acompañar a los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje en la universidad, que les permita reflexionar sobre sus procesos cognitivos y sobre el autoconocimiento procedimental para el aprendizaje en los entornos en que se desarrolla.

### Palabras clave:

Tutoría académica, enseñanza aprendizaje, educación superior.

### ABSTRACT

In the field of Higher Education at the present time, changes are perceived in learning environments, particularly the virtual one. Therefore, university teachers have had to redefine their teaching work, and therefore the nature in which the teaching-learning process takes place. This consideration implies a transformation of the teacher's mode of action, from the didactic and methodological point of view in the conception of strategies, to generate significant learning that fosters the development of cognitive independence in students. From this perspective, academic tutoring becomes a tool that allows accompanying and guiding students to build their learning in the context of their training, a more personalized attention, from a relationship of help and accompaniment, to monitor and evaluate the learning from the active participation of this in the meta-cognitive development for the construction of knowledge. In the present study, the significance of academic tutoring is addressed, as a resource to accompany students in the teaching-learning process at the university, which allows them to reflect on their cognitive processes and on procedural self-knowledge for the learning process in students environments in which it develops.

### Keywords:

Academic tutoring, teaching learning, higher education.

## INTRODUCCIÓN

En el proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación Superior, el profesorado ha tenido que redefinir su labor docente, y por consiguiente la naturaleza en que se desarrolla este proceso, lo cual implica una transformación de su modo de actuación, dejando su rol como un trasmisor de conocimientos de manera unilateral donde el estudiante se desempeña de manera pasiva, hacia un profesor que actúa como facilitador, como guía, en una comunicación dialogada, para que el alumno pueda actuar con independencia en el proceso de aprendizaje.

Es importante considerar la forma en que se organiza el proceso de aprendizaje, donde el trabajo autónomo posee ciertas exigencias, en tanto el estudiante debe tener un alto nivel de toma de conciencia referente a la adquisición del conocimiento, que implica el desarrollo de habilidades metacognitivas sobre los procesos cognitivos y su regulación, en el que subyacen los conocimientos significativos que posee y los nuevos para ir construyendo nuevos saberes. De esta manera la adecuada dirección del trabajo autónomo es una exigencia para favorecer estos procesos.

En este ámbito refiere Senra et al. (2021), que la metacognición apunta a dos componentes básicos relacionados con el saber acerca del proceso cognitivo y su regulación, y alude que *“el primer componente se refiere a la capacidad de reflexionar sobre nuestros propios procesos cognitivos, e incluye el conocimiento sobre cuándo, cómo y por qué realizar diversas actividades cognitivas”* (p. 197)

Es por ello que la metacognición ha sido abordada a partir del conocimiento que posee el alumno de su funcionamiento cognitivo y de los demás; que le permite adquirir conocimientos y rendir cuentas de sí mismo o a otras personas. Por consiguiente está asociada a los componentes; por una parte el conocimiento declarativo (saber qué), que hace alusión a lo que sabe sobre la tarea docente y las exigencias de la misma, sobre el autoconocimiento como aprendiz y los factores que inciden en este proceso; por otra parte el conocimiento procedimental (saber cómo), es importante considerar el componente sobre la regulación de los procesos cognitivos lo cual permite desarrollar una serie de acciones para lograr los propósitos, saber cómo aprende desde determinadas habilidades y destrezas que propician el desarrollo de la independencia cognoscitiva.

Por lo tanto la tutoría académica, en los últimos años ha constituido uno de los temas de mayor interés y relevancia en la educación superior, en que el profesorado universitario ha tenido que redefinir su labor docente teniendo en cuenta su gestión tutorial y una atención más personalizada a los estudiantes, para guiar, dar seguimiento y evaluar el aprendizaje desde la participación activa de este en la construcción del conocimiento. En este contexto el

estudiante personaliza su proceso de aprendizaje y la aplicación en diferentes situaciones, a partir del desarrollo de las habilidades para la indagación, el descubrimiento desde situaciones problemáticas y reflexiona en torno a su ámbito profesional teniendo en cuenta las estrategias adquiridas. En el presente estudio se aborda la significación de la tutoría académica, como recurso para acompañar a los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje en la universidad, que les permita reflexionar sobre sus procesos cognitivos y el autoconocimiento procedimental para el proceso de aprendizaje.

## DESARROLLO

En la Educación Superior el proceso de enseñanza aprendizaje alcanza una significación extraordinaria en tanto permite la formación de profesionales de calidad. Esta consideración implica una transformación desde el punto de vista didáctico y metodológico en la concepción de estrategias para generar aprendizajes significativos, que propicien el desarrollo de la independencia cognoscitiva en los estudiantes. En esta perspectiva la tutoría deviene en un espacio que forma parte de la función docente, lo que sitúa la actividad orientadora en un elemento ineludible de la actuación diaria del profesorado. En concordancia con esto Álvarez & González (2005), refieren que en el proceso de tutoría académica el docente desde su rol debe ser de *“acompañante, guía del aprendizaje, creador de espacios de aprendizaje, potenciando el aprender a aprender, la motivación y el apoyo para que los estudiantes alcancen los objetivos y las competencias establecidas”* (p. 3)

Para abordar algunas consideraciones en torno a la tutoría académica es necesario tener en cuenta cómo se considera este proceso en el ámbito docente. En este sentido refiere Badillo (2007), que la tutoría es una modalidad de la actividad docente, en tanto se establece la relación entre la función tutorial y esta, para ello alude este autor que es importante tener en cuenta la relación de complementación entre asesoría, la tutoría y la docencia.

Esta relación armónica que se despliega en el proceso de enseñanza aprendizaje, el docente tutor atenderá a los estudiantes de manera personalizada y/o especializada a partir de sus potencialidades y necesidades, según se tornen las circunstancias de aprendizaje que requieren acciones conjuntas para la atención.

En la relación que se puede establecer entre la actividad tutorial y la actividad docente se percibe en tres aspectos fundamentales: la asesoría que implica las consultas que se realizan sobre los contenidos de los cursos, para la dirección de tesis y para el servicio social; la tutoría con una atención personalizada y que permite canalizar los servicios de orientación vocacional, psicológica y médica; y la docencia que se centra en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Álvarez (2008), en su concepción en torno a la tutoría refiere que se manifiestan tres modalidades en su relación con la orientación en el contexto universitario: tutoría de docencia o de asignatura; tutoría y orientación académico-profesional; tutoría de asesoramiento personal. Estas en última instancia son las que constituyen la base para poder realizar el diseño de intervención en los diferentes niveles, asimismo determinan el rol del tutor.

Por su parte otros autores como Romo (2011), considera que los roles del tutor se manifiestan a partir de estos elementos: como trasmisor, donde el profesor asume su autoridad como poseedor del conocimiento y el estudiante como receptor pasivo; como facilitador, en donde el estudiante actúa con absoluta independencia en el proceso de aprendizaje; y como orientador, en el que el profesor asume una función de guía del aprendizaje del estudiante. En la primera el alumno asume un rol pasivo, en tanto no se implica en el proceso y la posibilidad del enfoque personalógico que requiere la tutoría.

En esta perspectiva Martínez (2012), refiere criterios sobre los tres roles del tutor: tutor académico con funciones dirigidas al desarrollo académico del alumno, relacionado con el proceso de aprendizaje; tutor de la carrera con funciones orientadas a ayudar al alumno a elegir sus itinerarios académicos y profesionales; tutor de asesoramiento personal con funciones centradas en la atención al bienestar y desarrollo personal del alumno.

Por su parte según refiere Tejeda la tutoría académica en la educación superior, es considerada *“una herramienta para la construcción guiada del aprendizaje de los estudiantes así como para lograr desarrollar su autonomía y contribuir al desarrollo integral de las personas, potenciando los aspectos negativos o puntos débiles en aspectos positivos para la mejora continua”*. (Tejeda, 2016, p. 887)

De esta manera la concepción de la tutoría académica se convierte en un acompañamiento del docente al estudiante, que a partir de un diagnóstico psicopedagógico se determinan las potencialidades y las necesidades sentidas, desde el punto de vista académico que permite la construcción del plan de acción tutorial con un enfoque personalizado de manera grupal e individual.

Este constituye un espacio para poder enriquecer el diagnóstico a partir de las competencias y estrategias de aprendizaje que más se evidencian en el proceso formativo de los alumnos, y que favorece también la tutoría entre iguales. De igual manera permite considerar un espacio de reflexión en la toma de decisiones a nivel grupal e individual, que facilita la formación y la socialización entre los miembros del grupo teniendo en cuenta el trabajo de equipo.

Este tema también ha sido abordado por Fernández & Barbagallo (2017), que hacen referencia a la tutoría académica, como el espacio de intervención docente de

manera intencional y que se centra en el conocimiento del campo pedagógico y se conforma como elemento de la construcción metodológica. Estos autores aluden a las características del contexto pedagógico en la educación superior, donde ha existido una tendencia a la clase magistral por parte del docente sin tener en cuenta una relación entre teoría y práctica, otorgando una revalorización a la teoría y dejando a la práctica a un segundo plano como espacio de aplicación o transferencia. Sin embargo, en la práctica educativa contemporánea la tutoría académica, posee como referente una relación bilateral entre la teoría y la práctica por la importancia que posee en el ámbito formativo.

En esta perspectiva, el profesorado debe asumir el reto de contribuir al desarrollo de habilidades en los estudiantes en el proceso de tutoría, en tanto facilita las condiciones para estimular su aprendizaje autónomo. Es así que el docente debe realizar un trabajo de acompañamiento según los contenidos de las asignaturas y el contexto en que se desenvuelve el proceso formativo, aspecto que refieren Fernández & Barbagallo (2017), en torno a este tema *“se aborda cada una de las temáticas trabajadas en clase con sus respectivas bibliografías, desde diversas estrategias, a través del diálogo y resignificando los contenidos”*. (p. 1318)

La concepción es propiciar el desarrollo metacognitivo de los estudiantes, enseñarles a encontrar sus propias estrategias para aprender, a través de diferentes técnicas de estudio, que aprenda a aprender a partir de sus potencialidades y necesidades, a fortalecer sus capacidades, teniendo en cuenta un enfoque de educación inclusiva y de atención a la diversidad y no centrar el proceso en las falencias que poseen los estudiantes. Por esta razón la tutoría tiene como propósito fomentar en el grupo vínculos de diálogo, reflexión y acción, con el fin de fortalecer la interrelación con los alumnos respecto al desempeño académico. Obaya & Vargas (2014), refieren que *“promueve el desarrollo de habilidades que permiten a los alumnos revisar y comprender sus procesos metacognitivos en el aprendizaje de los diversos contenidos curriculares, reconocer en dónde tienen dificultades, qué tipo de contenidos se les facilitan y cómo pueden mejorar, asumir y dirigir su propio aprendizaje a lo largo de su vida”*. (p. 479)

Es conveniente precisar que la tutoría permite el seguimiento al proceso académico de los estudiantes, que le precede el desarrollo de estrategias para el aprendizaje y poder comprender la naturaleza de los contenidos planteados en el microcurrículo y las falencias en la apropiación del conocimiento, para mejorar su rendimiento académico y propiciar el acompañamiento personalizado, según la diversidad de características e intereses.

En efecto Benites (2020), hace alusión que *“la tutoría es una actividad que se desarrolla ampliamente en las universidades porque contribuye al logro de la calidad educativa”* (p. 316). En este ámbito refiere que es importante

potenciar, a partir de estrategias individuales y grupales en el estudiante, la necesidad de aprender y así pueda construir aprendizajes significativos propios, orientados a la resolución de problemas desde el punto de vista pedagógico, psicológico y social que pueden afectar su rendimiento académico. Este asociado al indicador que se obtiene en los estudiantes, a partir del esfuerzo, la dedicación, el desempeño y el aprovechamiento de un producto de aprendizaje en un espacio en el ámbito educativo.

Por consiguiente, el proceso de tutoría académica implica contribuir a mejorar la calidad del proceso educativo, teniendo en cuenta la atención personalizada para lograr resultados positivos en el proceso del desempeño académico de los estudiantes, creando las condiciones para una mejora del aprendizaje, a partir de la reflexión individual y colectiva. Por otra parte, estos elementos pueden contribuir a disminuir los índices de abandono, así como el fracaso académico.

Ahora bien, un aspecto a considerar en el proceso de tutoría académica es la concepción del plan de acción tutorial (PAT), el cual implica la acción tutorial, como proceso que facilita la integración personal relacionada con el aprendizaje desde la gestión del docente. Resulta pertinente considerar las modalidades de la acción tutorial: individual y grupal. Con relación a la tutoría individualizada refiere López & Guerrero (2008), que como acción educativa, se desarrolla de manera personal mediante un acompañamiento personalizado.

Para ello es importante a partir del diagnóstico individualizado, detectar las potencialidades y necesidades, estableciendo una relación de ayuda para que realice determinadas tareas de aprendizaje a partir de su realidad personal y relación con sus coetáneos, desde el nivel de integración al grupo, analizar su rendimiento académico e implicarlo en la toma de decisiones a partir de los hábitos y técnicas de estudio.

De igual manera la acción tutorial grupal se desarrolla entre el profesor-tutor y el grupo de aprendizaje (grupo clase), que permite abordar situaciones, problemas y dificultades de índole similar entre todos los miembros del grupo, como señala López Guerrero (2008), que se refiere a temas que son comunes que inciden y afectan al grupo por igual. Este proceso permite en primera instancia conocer el grupo a partir del diagnóstico y enfocar el proceso de enseñanza aprendizaje desde las características individuales y el grupo en su totalidad, con un enfoque de la diversidad, donde cada uno puede compartir sus experiencias vividas en el aprendizaje como elemento socializador y que todos aprenden.

Cuando se trabaja esta perspectiva desde el punto de vista pedagógico y didáctico, se favorece la convivencia, cooperación y la tolerancia, entre todos los miembros del grupo, se propicia el desarrollo de las capacidades para

establecer relaciones de forma empática desde una comunicación asertiva, lo cual facilita el perfeccionamiento de la inteligencia social. De igual manera el intercambio de ideas sobre determinados temas, el trabajo en equipo, las reflexiones individuales y del grupo en torno a la apropiación e interiorización del conocimiento, contribuye al desarrollo de la independencia cognoscitiva.

Otra modalidad que resulta significativa en el proceso de tutoría académica es la acción tutorial entre iguales. Esta en un proceso de aprendizaje entre iguales y deviene en métodos de cooperación y relación de ayuda entre los estudiantes, donde ocupan un rol protagónico en el proceso de enseñanza aprendizaje, en el que un estudiante asume el rol de tutelando y establece esa relación de ayuda al otro, los cuales poseen objetivos comunes, actividad que se desarrolla y se logra en el contexto de la planificación previa del docente, quien direcciona este proceso.

Esta concepción la abordan Duran et al., como una forma de aprendizaje, que se desarrolla entre los estudiantes, que puede ser en parejas en que uno de ellos asume el rol de tutor a partir de la ayuda desde el punto de vista pedagógico y el otro desde esta relación aprende de manera sistemática. En este sentido señalan que ***“estas tutorías están centradas fundamentalmente en la construcción de grupos de estudio de estudiantes en situaciones similares vinculados con docentes que los orientan y les facilitan materiales de estudio”***. (Duran et al., p. 38)

Teniendo en cuenta los estudios realizados por Cabezas (2008), la tutoría se concibe como una forma organizativa docente a través de la cual se realiza ***“sistemáticamente una acción de acompañamiento académico, investigativo, laboral y personal, en la que interviene el tutor en un proceso de atención y orientación personalizada a su tutorado potenciando las dimensiones instructiva, educativa y desarrolladora de su currículum formativo”***. (p. 58)

Por su parte según el Consejo de Educación Superior (2022), con relación a la organización del aprendizaje en contacto con el docente refiere que ***“el aprendizaje en contacto con el docente comprende el conjunto de actividades individuales o grupales desarrolladas con intervención o supervisión directa del docente (de forma presencial o virtual, sincrónica o asincrónica) que comprende las clases, tutorías, conferencias, seminarios, talleres, proyectos en aula (presencial o virtual), entre otras, que establezca la IES en correspondencia con su modelo educativo institucional”***.

Si bien es cierto que no se manifiesta de manera explícita la concepción de la relación docencia y tutoría académica, es importante considerar que esta forma parte del aprendizaje en contacto con el docente en los diferentes tipos en que se concibe la tutoría académica, que se materializa en las asignaturas, en las prácticas laborales, en la titulación y como forma de organizar el proceso de enseñanza aprendizaje; según el contenido que la tipifica.

La tutoría para el trabajo de una asignatura posee como propósito facilitar el proceso de aprendizaje de manera que se oriente a los estudiantes acerca de los objetivos, contenidos, métodos y la evaluación del aprendizaje, a partir de la selección adecuada de la bibliografía. Para este tipo de tutoría el docente debe concebir desde el punto de vista metodológico la proyección de la asignatura, que facilite los diferentes niveles de organización del aprendizaje en los estudiantes, en base a procesos activos; grupos participativos de aprendizaje; que permita lograr una concepción desarrolladora del contenido a través de la problematización de éste en cada una de las clases.

De la misma forma la tutoría de las prácticas permite establecer una relación de ayuda para que el estudiante en su estancia en las instituciones desarrolle las habilidades a partir de los contenidos y las herramientas procedimentales, que le permitan desarrollar destrezas para su ejercicio profesional.

Si bien el proceso de tutoría académica resulta una práctica muy antigua, en la actualidad se perciben nuevas alternativas a partir del rol del docente en el ámbito educativo, donde se enfrenta al entorno de aprendizajes virtual, de manera que estos hasta cierto punto, modifican la naturaleza en que se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este contexto la concepción de la tutoría académica se utiliza en el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior y posee formas peculiares en dependencia de las modalidades en que se gestiona el proceso formativo, es así que asociada a la misma se abordan otros constructos que apuntan hacia la naturaleza del rol del docente y del estudiante. De manera particular se abordan roles como profesor autor y profesor tutor según su nivel de gestión en la dirección del proceso de aprendizaje en entornos presenciales y virtuales.

Refiere Murrieta (2016), que *“los entornos virtuales para el aprendizaje en educación superior se establecen como un nuevo paradigma de acceso al conocimiento. Este modelo pedagógico configura encuentros dialógicos entre docentes y alumnos por medio aulas virtuales que han creado nuevas formas de aprender”*. (p. 1262)

En tal sentido Franco (2017), considera que en el uso de las TIC, resulta necesario tener en cuenta determinadas exigencias que deben poseer los docentes según sus funciones, en los nuevos escenarios pedagógicos donde se perciben ambientes de aprendizaje innovadores mediados por las nuevas tecnologías. Del mismo modo plantea que en este escenario es necesario considerar los roles del docente *“diferente al que se tiene en la modalidad presencial, la modalidad virtual que requiere de un tutor o facilitador de los aprendizajes que permita favorecer el autoaprendizaje y el trabajo en grupo, ofrecer nuevas formas de tutoría y orientación al estudiante”*. (p. 273)

En esta perspectiva, apunta este autor, que en el entorno tecnológico deben desempeñar tareas que se expresan en facilitador del aprendizaje, consultores de información, trabajar en el diseño de situaciones mediadas de aprendizaje, moderadores en el entorno virtual para desde la función orientadora realizar evaluaciones. En este sentido el autor académico deja de ser un sujeto transmisor de contenidos y pasa a ser un orientador a partir de la interacción individual y social que establece como mediador de los ambientes para orientar al estudiante.

De igual manera resulta necesario tener en cuenta otras consideraciones en torno a las características del rol del docente. El tutor pedagógico, se caracteriza por poseer determinadas habilidades que propicien un ambiente de aprendizaje armónico colaborativo y motivante a partir de la moderación de acciones que lleven al acompañamiento a los estudiantes, para enriquecer el conocimiento (Núñez, 2021). Por su parte el rol que desempeña el docente como autor académico responde a su responsabilidad para implantar estrategias de aprendizaje, seguimiento y evaluación en las diferentes asignaturas que tiene a su cargo, donde *“en esta modalidad debe presentar una comunicación in-situ por medio de la tutoría en ambientes de aprendizaje virtuales, estableciendo una comunicación que facilite el crecimiento del conocimiento científico y académico, preparando al estudiante para el dominio del currículum que le permita alcanzar su perfil de egreso”*. (Núñez, 2021, p. 68)

En este mismo ámbito alude Pereira (2021), que *“los sistemas educativos, especialmente las universidades, se encuentran en un período de transición desde viejos paradigmas hacia complejos escenarios, alterando su habitual arquitectura de funcionamiento”*. (p. 22)

Por lo tanto, el proceso de enseñanza aprendizaje en la presente sociedad del conocimiento, muestra un modelo que se caracteriza por entornos virtuales, lo que implica nuevos retos para el profesorado, en tanto requiere de destrezas para asumir una nueva cultura del aprendizaje. De esta manera en el acompañamiento académico al estudiante en su rol como tutor en el ámbito virtual, debe facilitar el aprendizaje desde una perspectiva de atención a la diversidad a partir de las potencialidades y necesidades de los estudiantes. El autor académico y el tutor pedagógico, entre sus roles se encuentran la coordinación de acciones dirigidas al proceso de enseñanza y aprendizaje, ser facilitador a través del diseño de situaciones problematizadoras en torno al ámbito profesional y garantizando que el proceso tenga un enfoque integral y holístico, incentivando la participación de los estudiantes.

Estas consideraciones exigen a las universidades modificar las formas para generar los conocimientos, el modo de acceso al mismo y el principal reto está en incorporar nuevas perspectivas, que poseen como base la utilización de los entornos virtuales para el proceso de enseñanza aprendizaje. Entonces el profesorado asume una

acción pedagógica desde paradigmas que emergen hacia nuevos vínculos en la relación docente alumno, en que conjugan momentos presenciales y no presenciales que resaltan el papel del estudiante en la gestión del aprendizaje. En este contexto la tutoría académica adquiere, como forma en que se organiza la docencia, un papel relevante en el proceso formativo.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Se realiza un estudio de tipo observacional analítico, en el escenario la Carrera Educación Inicial, en la Universidad Metropolitana del Ecuador, se analiza la importancia que posee la tutoría de acompañamiento y de manera particular la relación docencia y tutoría académica, desde la concepción metodológica de las asignaturas que se conciben en el diseño curricular. Se consideró la investigación documental, como técnica de investigación cualitativa que permite la recopilación y selección de información a partir de los informes de tutoría del año 2020, lo cual permitió encontrar las principales regularidades en el proceso. En este ámbito se puede constatar que la concepción del componente académico en la organización de la tutoría no alcanza los niveles deseados teniendo en cuenta el enfoque holístico como proceso, aspecto que se corrobora en entrevista grupal a los estudiantes donde el 89% refieren que se sienten satisfechas en el acompañamiento a la dimensión profesional y personal social, sin embargo no se considera de la misma manera en el ámbito académico.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En las experiencias de la Carrera de Educación Inicial en la Universidad Metropolitana del Ecuador, si bien es cierto que durante más de 5 años se ha establecido una estrategia para la concepción de la tutoría en la carrera, esta se ha centrado más en los aspectos de atención personal social y profesional. Sin embargo, la concepción del componente académico había quedado a la saga a partir de la complejidad de este. En este sentido en últimos dos años a la luz del proceso educativo desde los entornos virtuales y sus exigencias, ha permitido promover un cambio en los modos de actuación de los docentes en cuanto al acompañamiento a los estudiantes en el ámbito académico.

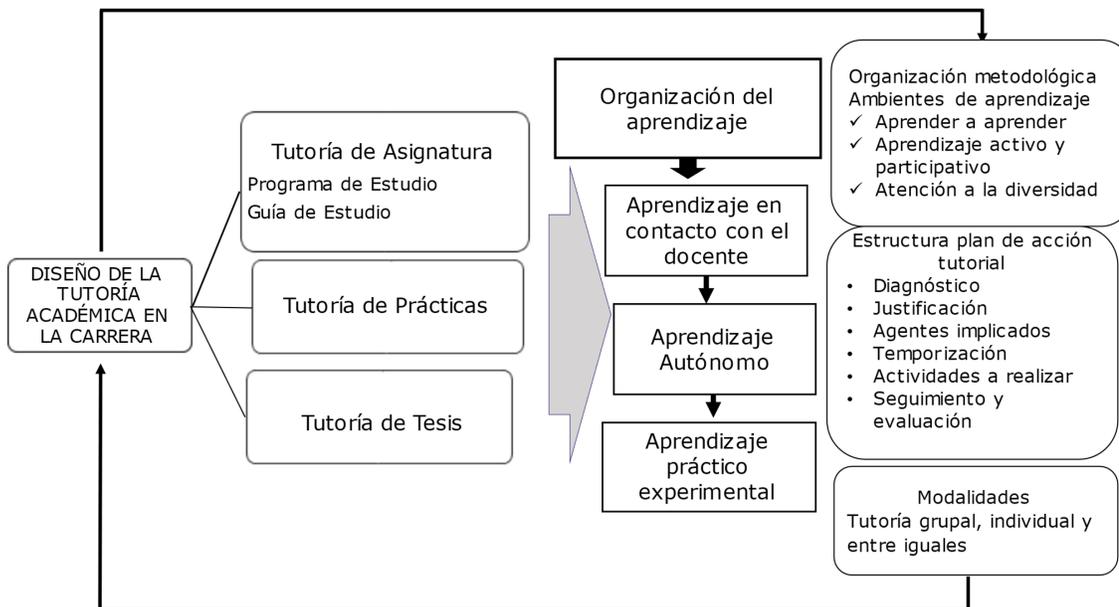


Figura 1. Concepción de la tutoría académica en la carrera.

En este ámbito (Figura 1) se considera que la tutoría académica como espacio, permite la interacción del docente con los estudiantes en un proceso de acompañamiento, que

favorece el aprendizaje, en tanto:

- » Se apropia de técnicas para el estudio que contribuyen al desarrollo metacognitivo, creando estrategias de aprendizaje.
- » Mejora el proceso de aprendizaje y por consiguiente su rendimiento académico.
- » Se desarrolla en un ambiente de trabajo de solidaridad y justicia, a partir del espacio que se crea según las necesidades sentidas, intereses, aspiraciones y tiempos específicos de cada estudiante.

- » El vínculo que se establece entre el docente tutor y el estudiante tutorado permite comprender su naturaleza para aprender a aprender y construir su conocimiento, que favorece el proceso de acompañamiento guiado.
- » Prevalece la atención a la diversidad desde un enfoque de la educación inclusiva.

La concepción metodológica de la asignatura que se expresa en el programa de estudio y la guía de estudio poseen como premisa las experiencias y vivencias adquiridas por parte de los docentes, igualmente de los estudiantes para construir nuevos conocimientos y aprendizajes relacionados con el proceso educativo, en una relación teórico- práctica de manera que posibilite la aplicación de los contenidos en el contexto de su actuación profesional.

Se trabaja en base a procesos de aprendizaje activo y participativo; debates y conferencias; talleres pedagógicos y grupos participativos de aprendizaje; clases prácticas, elaboración conjunta y evaluativos con trabajo individual; elaboración de cuadros sinópticos, mapas conceptuales ensayos e informes, trabajos de investigación y bibliográficos. Según el Modelo Educativo y Pedagógico, las asignaturas se organizan teniendo en cuenta el estudiante y el desarrollo de su aprendizaje, como centro del proceso, con un enfoque inclusivo, en correspondencia con las potencialidades y necesidades, sustentado en el diagnóstico psicopedagógico.

Esta perspectiva permite asegurar que todos los estudiantes, tengan las oportunidades y los recursos necesarios para poder insertarse en el ámbito universitario, ajustado a las normativas externas e internas, para estructurar un proceso en que el aprendizaje asistido por el profesor se despliega en la clase como forma que permite la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades, orientadas hacia el desarrollo de los intereses cognoscitivos y profesionales en los estudiantes. Se desarrolla a partir de las diferentes actividades de carácter académico tales como: conferencias, seminarios, talleres y la tutoría que se realiza de manera grupal, individual y entre iguales.

En este ámbito se crean las condiciones para el desarrollo del trabajo autónomo que según se establece en el Artículo 24 del Reglamento del Régimen Académico, se concibe como *“el conjunto de actividades de aprendizaje individuales o grupales desarrolladas de forma independiente por el estudiante sin contacto con el personal académico o el personal de apoyo académico”*. (Ecuador. Consejo de Educación Superior, 2022)

Lo más importante del trabajo autónomo, lo constituye las acciones por parte del docente para promover el aprendizaje de sus alumnos, que permita desarrollar un pensamiento reflexivo, crítico, para su aplicación desde el punto de vista cognoscitivo, proporcionando estrategias para aprender por sí mismo. En este se propicia que el

estudiante se implique en el proceso de su aprendizaje, estableciendo sus objetivos, procedimientos, recursos, evaluación y momentos de aprendizaje, según las necesidades del proceso formativo a partir de experiencias y conocimientos previos que revitaliza y otorga una significación desde el enfoque profesional que se trabaja el contenido.

Para el desarrollo de esta actividad se generan estrategias por parte del docente como:

- Tutoría entre iguales a partir de métodos de cooperación y relación de ayuda entre los estudiantes.
- Enseñarlos a aprender a aprender, el propósito es que los estudiantes desarrollen la capacidad de aprender de manera autónoma, con el uso de técnicas de estudio y estrategias de aprendizaje y puedan aprender por sí mismos.
- Aprendizaje cooperativo desde el trabajo en grupos.
- Estudio y discusión de casos de la práctica educativa.
- Discusión e invitación al debate para contrastar la teoría con la práctica educativa.
- Autoevaluación y evaluación de pares.

La práctica experimentación de aprendizaje se organiza, utilizando la simulación de situaciones pedagógicas de la práctica educativa, donde el docente actúa como facilitador en el proceso de tutoría.

En todo el proceso se utilizan las condiciones en torno a la tutoría académica y la concepción de la gestión tutorial del docente en función de:

- Favorecer el desarrollo de hábitos de estudio, estrategias de aprendizaje y técnicas de trabajo intelectual.
- Lograr que los alumnos aprendan a pensar desde una enseñanza problematizadora para aprender a aprender.
- Potenciar el trabajo en equipo, el desarrollo de hábitos de trabajo y de estudio, donde se implique desde su esfuerzo personal, a partir de la reflexión sus propios errores con un espíritu autocrítico sobre su trabajo, aprendiendo de ellos para corregir y poder valorar los avances y progresos.

## CONCLUSIONES

Desde el punto de vista metodológico la gestión tutorial en la formación del profesional debe tener en cuenta determinadas exigencias, que forman parte del rol que asume el docente ante el reto de la nueva sociedad del conocimiento, a partir de un modelo de aprendizaje en entornos virtuales.

A partir de las consideraciones analizadas, la tutoría en la universidad tiene como propósito, una mejora en los procesos de formación de los estudiantes, desde el ingreso

hasta su integración al mundo del trabajo, lo cual exige de la preparación sistemática del docente.

En la concepción metodológica de las asignaturas que se estructuran en el microcurrículo de la carrera, la tutoría académica se convierte en una función de los docentes, con el propósito de acompañar a los estudiantes en su desarrollo académico, y se despliega de manera grupal, individual y con los estudiantes como tutoría entre iguales. Esta perspectiva permite asegurar que todos los estudiantes, tengan las oportunidades y los recursos necesarios para reflexionar sobre su proceso cognitivo, el autoconocimiento para el proceso de aprendizaje, asimismo como el conocimiento procedimental para alcanzar los objetivos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. (2008). La tutoría académica en el Espacio Europeo de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 22(1), 71-88.
- Álvarez, P., & González, M. (2005). La tutoría académica en la enseñanza superior: una estrategia docente ante el nuevo reto de la convergencia europea. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 8(4), 1-5.
- Badillo, J. (2007). La tutoría como estrategia viable de mejoramiento de la calidad de la educación superior. Reflexiones en torno al curso CPU-e R. *Revista de Investigación Educativa*, (5), 1-22.
- Cabezas, B. (2008). Estrategia pedagógica para el perfeccionamiento del proceso de tutoría en la formación del especialista en anestesiología y reanimación. (Tesis doctoral). Universidad de Cienfuegos.
- Duran, D., Flores, M., Mosca, A., & Santiviago, C. (2014). Tutoría entre iguales, del concepto a la práctica en las diferentes etapas educativas. *InterCambios*, 2(1), 31-39.
- Ecuador. Consejo de Educación Superior. (2022). *Reglamento del Régimen Académico*. Quito: CES. [http://gaceta.ces.gob.ec/inicio.html?id\\_documento=251023](http://gaceta.ces.gob.ec/inicio.html?id_documento=251023)
- Fernández, M., & Barbagallo, L. (2017). Tutoría académica: Otra forma de enseñanza. *Cadernos de Pesquisa*, 47(166), 1314-1324.
- Franco, Y. (2017). Rol del Tutor en el Contexto del Aprendizaje Virtual. *Revista Scientific*, 2(6), 270-285.
- López, M., & Guerrero, D. (2008). Aspectos organizativos de la acción tutorial en la Educación Infantil y Primaria. En, T. Sola, & M. López, *Bases teóricas para humanizar la educación a través de la Orientación y la Acción Tutorial*. (pp. 107-149). Universitas.
- Martínez, A. (2012). *El Efecto de Innovar Mejores Prácticas en un Programa de Tutorías*. Académica Española.
- Murrieta, R. (2016). Entornos virtuales para el aprendizaje en Educación Superior: una experiencia con el uso del Moodle. *Investigación Cualitativa en Educación*, (1), 12-24.
- Núñez, A. F. (2021). Tutoría académica en la educación superior: el rol del autor académico, tutor pedagógico y del estudiante en la modalidad a distancia. *Retos de la Ciencia*, 5(e), 64-75.
- Obaya, A., & Vargas, Y. M. (2014). La tutoría en la educación superior. *Educación química*, 25(4), 478-487.
- Pereira, J. (2021). Entornos Personales de Aprendizaje en la Educación Superior: Una alternativa para Construir Espacios de Innovación. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes*, 10(1), 12-24.
- Romo, A. (2011). *La tutoría. Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. ANUIES.
- Senra, N., López, M. M., & Bravo, G. (2021). La estimulación metacognitiva: un recurso para la educación inclusiva. Reflexiones y requisitos para la práctica. *Revista Varela*, 21(60), 194-202.
- Tejeda, M. (2016). La tutoría académica en el proceso de formación docente. *Opción*, 32(13), 879-899.